

El ángel de los condenados parte treinta y uno " gravilla "

Autor: Teulfelsaugen Categoría: Varios / otros Publicado el: 12/11/2025

Quilpué, cuartel de la PDI, viernes 15 de septiembre del 2006.

En el patio trasero sale Claudia esposada con dos policías sosteniéndola su rostro estaba algo hinchado a raíz de contusiones del impacto en el manubrio, con parches en la frente y en el pómulo derecho una patrulla la esperaba y afuera habían tres patrullas más, subiendo a la patrulla esperó que las dos patrulla salieran delante de este, en la segunda patrulla estaba el comisario Fuentealba y todos los del escuadrón policial que el formó, se subieron a las patrullas, tanto Max y Lorena se subieron a la patrulla con la cual capturaron a Claudia cuando de aprestaban para partir por la radio el comisario pidió que su sobrina viajará con él en la segunda patrulla, al subirse ella su tío le dijo.

- Felicidades mi querida sobrina, sabía bien que no fue un error elegirte para mi grupo de operación, buen trabajo- en eso Lorena ve que franky era transportado en un camión grúa.
- ¿Iremos al cuartel de Viña del Mar? Digo ya que es el lugar mas apropiado para estacionar el vehículo de ella-
- No iremos a un lugar a las afuera de la ciudad
- ¿Qué? Pero ¿por qué?
- Como te señale es necesario que capturamos a Claudia con los condenados, ya que si la procesan ahora, solo serán por cargos de desacato a la utilidad policial, manejo a alta velocidad y daños menores y gracias a los antecedentes limpios de ellas te juro que hasta el mas inepto abogado defensor la dejara libre y se escapara inclusive fuera del país y nunca mas la veremos-Lorena agacho la cabeza confirmando que su tío tenia razón
- Por eso descubrimos que su vehículo tiene un rastreador lo inactivamps la llevaremos a un sitio

eriazo y activaremos el rastreador, pondremos una emboscada y cuando capturamos a los condenados ella será formalizado como cómplice y te digo que ni siquiera el mejor abogado defensor la podrá salvar-

Al llegar al sitio indicado, se ve que era una antigua fábrica de áridos, los automóviles policiales se detuvieron en la entrada, el comisario y su sobrina se bajan de la patrulla y caminando hasta llegar donde estaba Max este también de baja y saluda a su superior.

- Bien muchachos como le dije a mi sobrina replicó mis palabras para ti Inspector Iturra, un buen trabajo han hecho los dos y gracias a ustedes estamos ad portas de capturar a la banda que ayuda al ingreso del cargamento al país-
- Gracias mi comisario- dijo Max
- Bien ahora retendremos a la delincuente llamada Claudia y tenderemos una emboscada para que caiga los prófugos, activar el localizador de su vehículo y ellos llegarán acá, ahora su misión será volver a Quilpué ya que tengo toda la certeza que los condenados llegarán a esa ciudad ustedes solo se limitarán a seguirlos y avisarnos cuando se dirijan hacia acá ¿ entendido?
- Entendido mi comisario- dijeron los dos.

Cuando el vehículo se alejaban del sitio eriazo, al volver a la carretera Lorena y Max iban sin decir ninguna palabra, pero de pronto de un sobresalto Lorena grita.

- ¡Espera, espera! Max se detuvo y Lorena baja del vehículo y detrás de ella Max.
- Lorena ¿Qué sucede? Los dos llegan a un Toyota Corolla, color rojo al acercarse lorena dice.
- Este es el auto de Roberto-
- ¿Tu novio?, Lorena que se acerca al parabrisas que estaba roto ve los objetos que estaban en el interior
- ¡si, si son sus cosas!
- Dicho esto Lorena abrió el automóvil pero cuando estaba apunto de subir Max dice.
- ¡espera! Al acercarse y tocar el asiento del copiloto ve que había gravilla- los dos se miraron

- Maldición es una trampa, los condenados se adelantaron, emboscaron a los nuestros- los dos subieron y volvieron a la fábrica.

Dejando la patrulla a diez metros del lugar y con armas en mano caminaron a la entrada, efectivamente vieron a dos policías muertos uno en la entrada y otro al costado de la fábrica, se acercaron sigilosamente y al corroborar que sus colegas estaban muertos con mucho cuidado se adentraron en la fábrica, en el interior los dos policías encuentran a dos de sus compañeros muertos así que con las pistola en manos avanzan hasta llegar al centro de la fábrica de inmediato se encuentran con voces así que se escondieron, en el centro de la fábrica había un grupo de cuatro hombres vestidos de negro y con sub fusiles en manos, en un rincón estaba el comisario Fuentealba quien hablaba con un hombre de negro de un metro noventa de estatura canoso con calvicie en la parte central de la cabeza, Max quedó muy extrañado al verlo ya que el policía no se veía como si fuera un rehén, Lorena que también muy extrañada miraba a los hombres que acompañaban a su tío, Max se acerca a ella.

- ¿Reconoces a los condenados?
- No ninguno, esta muy extraño- dicho esto Lorena se empezó a acercar a ellos ¡Lorena! Le dice de forma silenciosa Max
- Solo cúbreme- dijo la policía al acercarse, de una puerta aparecen dos hombres que llevaban arrastrando a Claudia que con signo de haber sido golpeada, el hombre canoso le toma la cara.
- Tus amigos han interrumpido la marcha de los camiones, así que dime ¿ donde están tus socios? Claudia solo sonrió el hombre mando que la dejaran en el suelo, otros hombres llevaban a Roberto también que lo golpearon, Lorena quedó impresionada pero antes de hacer algo el hombre canoso saco una pistola y le percuto un disparo en la nuca, Claudia grito y salió se su escondite los hombres la apuntaron y ella también levantó su pistola -¡no disparen! Grita el comisario, Lorena quien bajando un poco la pistola mira a su tío con lágrimas en los ojos.
- Lorena, yo necesito hablar contigo- dijo el comisario el hombre canoso le dice.
- Encárgate ahora de esta situación, tenemos que alcanzar los camiones están en los Quiyayes-
- Lorena quedaté conmigo todo estará bien Lorena Movió la cabeza en forma de negación, el hombre canoso le pone una pistola en la cabeza del comisario ¡disparen! Grito a los hombres y tres de ellos apuntan a Lorena, pero Max dispara y da muerte a los dos hombres y el tercero se esconde igual que todos, Lorena empieza a correr pero antes de salir dispara dando muerte a un tercer hombre los dos policías corrieron Max cubriendo la retirada pero antes de llegar a la salida unos disparo hieren la pierna de él haciéndolo caer, cuando trató de levantarse tres disparos le

impactaron en la zona torácica dándole muerte, Lorena corrió pero al llegar cerca de la salida
habían unas tablas en el suelo que tapaban un gran forado en el piso, estas de corren y Lorena
cae en foso de cuatro metros golpeándome la cabeza, quedando inconsciente.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato

Otros relatos del mismo autor: <u>Teulfelsaugen</u>
Más relatos de la categoría: <u>Varios / otros</u>
Muchos más relatos en: <u>cortorelatos.com</u>